

Cuba: Condón femenino a las puertas

Por Dixie Edith

dixiedith@gmail.com

La Habana, septiembre (SEMIac).- El uso del condón femenino en Cuba podría contribuir a la fortalecer la autonomía de las mujeres en las decisiones sobre salud sexual y reproductiva, confirma un reciente estudio que exploró la aceptación que este método de protección podría tener en el país. Según la investigación, se constatan tres momentos en la aproximación por parte de las cubanas al condón femenino.

Al principio “se niega su uso (está feo, es grande)”; luego “se acepta (¡qué rico, qué bueno, quiero volver a probar!)”; y en un tercer momento las personas preguntan “¿dónde puedo encontrar más?”, detalló el estudio coordinado por el Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex), con apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (Unfpa).

El estudio exploratorio incluyó a 460 mujeres entre 15 y 59 años, aunque con una participación mayoritaria de las que pasaban los 20 años y todas residentes en La Habana. De ellas, 31,1 por ciento se declaró soltera.

“La mayoría de las mujeres sabía que existía el condón femenino y participar en la investigación les ofrecía la ‘oportunidad de poder usarlo’”, explica una reciente publicación que recoge los principales resultados del estudio.

“Las que no tenían relaciones de pareja estables y tenían percepción de riesgo (vinculada a la salud sexual y reproductiva) quisieron participar para incorporar ‘una nueva alternativa de protección’”, agregó el texto.

Según las encuestadas, las principales razones por las que seguirían usando condones femeninos se relacionan con el placer sexual: “provoca buenos orgasmos”, “tiene muy buena lubricación”, pero también aludieron a otras vinculadas con la independencia para tomar decisiones: “puedo usarlo cuando quiera”.

En el caso contrario, las razones para no continuar empleando el método tienen que ver con dificultades en su colocación, comodidad —“es más cómodo el condón masculino” — y también que “a mi pareja no le gustó”, entre otras.

A juicio de la doctora Ada Alfonso, una de las autoras del estudio, “el condón femenino permite a las mujeres tener mayor autonomía a la hora de negociarlo con su pareja, y la facilidad de poder portarlo hasta ocho horas al interior de su vagina sin que se produzcan daños”, explicó el pasado julio durante un taller sobre salud sexual y reproductiva y su relación con el empleo de condón femenino, coordinado por el Cenesex.

Igualmente, enfatizó en la responsabilidad del personal de la salud frente a esta y otras opciones que van introduciéndose en el país, como la anticoncepción de emergencia.

Precisamente formar personal de salud “con perspectiva de género y derechos sexuales” y conocimientos para recomendar el condón femenino es uno de los desafíos identificados por el estudio exploratorio.

Las investigaciones para la introducción de condones femeninos en Cuba cuentan también con el apoyo de Oficina Regional para América Latina y el Caribe (LACRO) del Unfpa, que impulsa una estrategia integral de condones en el área, donde se inserta la experiencia cubana.

Otro reto evidente es la posibilidad de extender la oferta de este método a toda la población femenina del país.

La perspectiva de vender condones femeninos en Cuba goza de apoyo estatal, aseveró en el citado taller del pasado julio el doctor Rafael Pérez de la Iglesia, coordinador nacional de la línea de condones de la Unidad de Promoción de Salud y Prevención de Enfermedades del Ministerio de Salud Pública (Prosalud), que también auspició la publicación del estudio.

El condón femenino aún no está en venta en la red de farmacias del país, pero las perspectivas de este estudio de aceptación, que ahora entra en una segunda fase, apuntan a esa posibilidad.

Pero para el doctor Pérez, además, es perentorio proyectar la venta de condones en general a sectores fuera de los marcos del Ministerio de Salud Pública y aumentar los puntos de ventas no tradicionales.